

EL VERBO DEL VOSEO AMERICANO EN UN ALGORITMO DE CINCO PASOS

Miguel Vázquez-Larruscaín
University of South-East Norway

RESUMEN. En este trabajo se propone un algoritmo de reconocimiento de cualquier conjugación voseante basado en un análisis paramétrico de su tipología morfológica. El algoritmo consta de una secuencia de un mínimo de dos y un máximo de cinco operaciones, o pasos. Tanto la secuencia de los pasos como las bifurcaciones del algoritmo se basan en una teoría implícita de la complejidad relativa de cada una de las variantes del verbo voseante. En este sentido, la evaluación de la eficacia del algoritmo en la tarea de reconocimiento e identificación de las variantes se convierte en una evaluación indirecta del análisis paramétrico subyacente y de la complejidad relativa de las variantes. Asimismo, el algoritmo invita a especular sobre la relación entre la variación de los datos y su adquisición o su aprendizaje.

Palabras clave: voseo americano; conjugación; dialectología; complejidad; algoritmos.

ABSTRACT. This paper sets forth an algorithm which can recognize any type of the Spanish *voseo* conjugations, based on a parametric analysis of its morphological typology. The algorithm is built as a sequence of a minimum of two and a maximum of five operations, or steps. Both the linear arrangement of the steps and the structure of the queries are based on an implicit theory of the relative markedness or complexity of each variant and the parametric analysis of the typology. Thus, assessing the speed and efficiency of the algorithm becomes an indirect measure of the underlying analysis. The algorithm also invites to speculate about how the variable data relates to the way it is acquired or learned.

Keywords: Spanish *voseo*; conjugation; dialectology; complexity; algorithms.

1. Introducción

El voseo americano, por la rica y compleja variación de sus formas, constituye una de las principales isoglosas de la dialectología hispana. Variación e identidad juegan en este, como en muchos otros casos similares, un importante papel. Por una parte, la unidad del voseo es determinante en el trazado de las principales normas del español, dado el papel que juegan los sistemas pronominales de segunda persona en el establecimiento de dichas normas, ya se reconozcan tres, como en Molho (1968), cuatro, como en Fontanella de Weinberg (1999) o Carricaburo (2015), ya se conjeture la existencia de cinco o seis normas diferentes, como adelanta Bertolotti (2015).

Así, cuando se estudian las diferentes normas del español, en un sentido descriptivo y no prescriptivo, queda fuera de duda que el rasgo más característico del español americano, en contraste con el europeo, es la ausencia de las formas de “vosotros/as” para referirse a una segunda persona del plural en el trato de confianza, por lo que allí donde el español europeo dice “*pasad, amigos, y sentaos a la mesa*”, el americano prefiere “*pasen, amigos, y siéntense a la mesa*”, con una combinación del tema “ustedes” y una fórmula de tratamiento “amigos” que, con las salvedades conocidas de



las hablas vernáculas de gran parte de Andalucía y de Canarias, llama, en general, la atención del europeo.

De la misma manera, tampoco es polémico admitir que la principal línea divisoria lingüística dentro ya de Hispanoamérica viene marcada por la diferencia entre quienes vosean y quienes no. A partir del voseo como tercera norma, se postula una cuarta, en la que el voseo verbal puede coexistir con las formas tónicas de los dos pronombres “vos” y “tú”, e.g. (*vos ~ tú*) *acordate de tus cosas*. Estas son las cuatro normas que figuran en las tipologías de Fontanella de Weinberg (1999) y de Carricaburo (2015) sobre sistemas pronominales y formas de tratamiento. En las otras dos normas adicionales, V y VI en la tabla (1) abajo, el voseo, de hallarse presente, no juega un papel determinante, sino que el protagonismo pasa al *ustedeo*, o usos de “usted” en el trato íntimo, así como, en el tipo VI, a la presencia de *sumercé* en el repertorio. La tabla (1), basada en Bertolotti (2015), no tiene más pretensión que orientar, contextualizar y ayudar a visualizar las normas descritas.

Tabla 1. Normas lingüísticas del español (alocución)

| | SINGULAR | | PLURAL | |
|-----|-----------------------|----------------------|-----------------------|-----------------------|
| | INFORMAL | FORMAL | INFORMAL | FORMAL |
| I | <i>tú vienes</i> | <i>usted viene</i> | <i>vosotros venís</i> | <i>ustedes vienen</i> |
| II | | | | |
| III | <i>vos venís</i> | | | |
| IV | <i>vos ~ tú venís</i> | | | |
| V | | | | |
| VI | | <i>sumercé viene</i> | | |

Por otra parte, y es esta parte la que aquí nos interesa, mientras que el voseo como unidad estructural cumple las funciones propias de una macro-glosa, capaz de trazar las grandes líneas del español a escala internacional, el voseo, tomado como variable lingüística en niveles más concretos, con múltiples variantes, proporciona un surtido de isoglosas menores con las que trazar subdivisiones y cartografías idiomáticas cada vez más finas y a menor escala dentro de las áreas que vosean. El número de variantes facilita la identificación de comunidades de habla con diferentes grados de precisión, las cuales pueden abarcar desde grandes espacios supranacionales, como el área centroamericana o la rioplatense, hasta diferentes registros que una misma persona puede usar en diferentes situaciones dentro de una misma comunidad, como es habitual en las capas populares del centro y del noroeste argentinos, tal como, por ejemplo, describe Di Tullio 2010. Por ello, conocer la variación del voseo es una herramienta fundamental para la dialectología española y las disciplinas relacionadas.

Como es sabido, la variación dentro del voseo puede alcanzar dimensiones intimidantes, de modo que la falta de un método con el que controlar sus innumerables opciones puede suponer la pérdida de oportunidades en el estudio de cualquiera de los muchos e interesantes asuntos en los que el voseo hace acto de presencia con cualquiera de sus muchas caras. Siquiera por motivos prácticos, la idea de elaborar un algoritmo que reconozca con fiabilidad las diferentes variantes voseantes debería ser, en principio, un proyecto capaz de aunar el esfuerzo de varios grupos con intereses comunes. Sin entrar a discutir las numerosas aplicaciones prácticas del algoritmo, ni las cuestiones de orden técnico a la hora de concretar sus implementaciones, me contento aquí con mencionar la utilidad del algoritmo para trabajos de documentación y catálogo, así como para simplificar y guiar una parte del trabajo descriptivo de campo.

El voseo, como variable lingüística, tiene una estructura compleja, ya que sus elementos se hallan distribuidos por todas las clases de palabra que dependen de la noción de “persona gramatical”, así como en las relaciones sintácticas entre estas clases de palabra dentro de la oración: pronombre, posesivos, verbo, relaciones anafóricas, patrones de concordancia (Vázquez-Larruscaín et alii 2019). En el voseo todo es flujo, pero gran parte de su variación se concentra en el verbo.

En este trabajo, abordo la variación de formas del verbo voseante con un algoritmo capaz de identificar cualquier tipo de conjugación en un máximo de cinco pasos, u operaciones de reconocimiento. El algoritmo es de estructura sencilla, elaborado en función de una tipología paramétrica que subyace al caos aparente de los datos y con el apoyo de un sistema de generalizaciones necesario para interpretar los valores paramétricos sin ambigüedad. En concreto, el algoritmo saca provecho de dos avances recientes en los estudios de los tipos de desinencias y la estructura de la conjugación voseante. Estos avances hacen posible concebir un programa de investigación en el que se dé cuenta de todos los aspectos esenciales del tema.

Por una parte, me parece conveniente resaltar la contribución de los programas de investigación sociolingüísticos y de sociolingüística histórica llevados a cabo en las últimas décadas, principalmente en Argentina. Uno de sus resultados aclara y completa la tipología de las desinencias voseantes con un modelo de cuatro tipos básicos (Donni de Mirande 2000, Di Tullio 2010). Este nuevo modelo no solo sustituye el modelo anterior de Rona (1967) con tres tipos, o el primero de todos los modelos (Henríquez Ureña 1921) con dos, sino que, por primera vez, invita a ver un sistema paramétrico subyacente a la variedad desinencial, como se analiza en la sección siguiente (Vázquez-Larruscaín et alii 2021).

Por otra parte, recientemente se ha mostrado con claridad que el reparto variable de formas tuteantes y voseantes entre los diferentes tiempos de la conjugación no es caprichoso ni tampoco una opción particular de cada uno de los tiempos verbales, sino que depende en gran parte del grupo del que cada uno de los tiempos forma parte. Estos grupos son tres y su base no es arbitraria, sino que responde al número de rasgos marcados TAM (tiempo-aspecto-modo) en cada uno de los tiempos que lo componen. El número de rasgos marcados TAM crea una escala implícita que, como se expondrá posteriormente, muestra una correlación inversa con el voseo. Por ejemplo, el tiempo menos marcado es el presente de indicativo (mayor propensión al voseo), y los más marcados los dos imperfectos y el condicional (voseo mínimo). En medio se hallan los tiempos verbales más fluctuantes: futuro, pretérito perfecto simple y presente de indicativo (voseo intermedio) (Vázquez-Larruscaín en prensa)

En primer lugar, presento el sistema de los parámetros que dan cuenta de la variación morfológica del verbo del voseo americano en las diferentes variedades idiomáticas. Tras la exposición de la teoría paramétrica que subyace a la variación voseante, presento el algoritmo que tiene como fin reconocer e identificar cada uno de los tipos de conjugación voseante. Finalmente, ilustro los principales momentos del algoritmo con los ejemplos oportunos de conjugaciones voseantes bien documentadas en la bibliografía. El resultado final permite vislumbrar un procedimiento capaz de orientar al lingüista, de forma relativamente sencilla, en el laberíntico terreno del voseo americano, incluso cuando la información disponible sea parcial, escasa o incluso defectuosa. El algoritmo puede ayudar a evaluar la riqueza o la pobreza de las fuentes documentales o, en el mejor de los casos, si sus premisas son robustas, a detectar y a corregir información errónea en fuentes de diferentes formatos o de variable calidad.

2. Los parámetros y las generalizaciones del verbo voseante

En un principio, se parte de un conjunto de cinco juegos de desinencias como número máximo de variantes para cualquier tiempo verbal en cualquiera de las variedades voseantes americanas. Estos cinco juegos de desinencias parten de una primera división entre un solo juego de desinencias tuteantes (1a), ya que no es inusual que el pronombre sujeto “vos” concuerde con formas verbales tuteantes, y cuatro juegos de desinencias voseantes (1b-e), de los cuales, solo uno coincide con las desinencias del voseo reverente y de “vosotros/as” en la variedad europea, ver (1e).

- (1) a. *Vos no te tienes que excusar, si no lo llamas*
 b. *Vos no tenés que excusarte, si no lo llamás*
 c. *Vos no tenís que excusarte, si no lo llamás*
 d. *Vos no tenís que excusarte, si no lo llamáis*
 e. *Vos no tenéis que excusarte, si no lo llamáis*

Que unnexo oracional discordante como *vos tienes* sea una variante única es obviamente lo esperable, si se tiene en cuenta que las formas tuteantes no conocen variación en la lengua española. Por su parte, los cuatro juegos de desinencias voseantes coinciden con las cuatro formas posibles de satisfacer las condiciones que resultan de cruzar los valores de dos parámetros binarios.

El primer parámetro voseante, [diptongo], es fonológico. Decide si las desinencias admiten diptongos, [+diptongo], como *cantáis* o *coméis*, o si, por el contrario, [-diptongo], prefieren formas contractas en todas las clases verbales, como *cantás* o *comés*. El segundo parámetro, [convergencia], determina si las tres clases verbales tradicionales mantienen las tres vocales temáticas de las variedades normativas o si, de lo contrario, nivelan las clases segunda y tercera. En el primer caso, *comés* ≠ *vivís*, la especificación del parámetro es negativa, [-convergencia], mientras que, en el caso contrario, cuando se produce la nivelación, como en el par *comís* = *vivís*, la especificación es positiva, [+convergencia] (Vázquez-Larruscaín et alii 2021).

Una observación importante es que este segundo parámetro, [convergencia], es de naturaleza morfológica, por lo que las formas que lo satisfacen escapan a las exigencias del parámetro fonológico que regula la forma del núcleo silábico. Así, una variedad convergente, en la que el presente de indicativo de la segunda clase sea *comís*, es compatible con formas contractas, *cantás*, o diptongadas, *cantáis*, en los verbos de la primera clase. Por el contrario, cuando la variedad es divergente, [-convergencia], las formas de las clases primera y segunda deben ser consistentes con el valor del parámetro [diptongo], por lo que solo *cantás* es compatible con *comés*, si la variedad es [-diptongo], al igual que solo *cantáis* es compatible con *coméis* en una variedad que sea [-convergencia] y [+diptongo]. La lógica paramétrica explica que ninguna variedad pueda combinar formas con desinencias silábicamente diferentes en los verbos de la primera y la segunda clase, como sería el caso en los fragmentos hipotéticos, pero no atestiguados *{*cantás*, *coméis*} y *{*cantáis*, *comés*} (Vázquez-Larruscaín 2020).

La estructura paramétrica de los cuatro tipos de desinencia voseante cabe en un gráfico, usando ejemplos del presente de indicativo.

Tabla 2. Tipología paramétrica de las desinencias voseantes

| | [-diptongo] | [+diptongo] |
|-----------------|-----------------------------|-------------------------------|
| [-convergencia] | <i>cantás, comés, vivís</i> | <i>cantáis, coméis, vivís</i> |
| [+convergencia] | <i>cantás, comís, vivís</i> | <i>cantáis, comís, vivís</i> |

La tabla (2) presenta las formas del presente de indicativo como ejemplos de unas condiciones paramétricas estructurales de validez general, aplicables a cualquier otro tiempo verbal de la misma conjugación, siempre que se trate de formas voseantes. La validez general de las condiciones que regulan la forma del presente de indicativo es una prueba de que la variación atestiguada no es el resultado de relaciones analógicas ocasionales entre pares de formas de un mismo tiempo verbal que pertenecen a diferentes clases verbales, como se asume en la explicación diacrónica tradicional (Cuervo 1893, Fontanella de Weinberg 1976, Bertolotti 2015). Al ser condiciones que se aplican en todo el sistema, los mismos valores paramétricos, *ceteris paribus*, determinan la forma de las desinencias en los otros tiempos de la conjugación. En la tabla (3) se presenta una conjugación en la que solo los dos presentes tienen desinencias voseantes, mientras que el resto de los tiempos tienen desinencias tuteantes – una opción, por otra parte, relativamente frecuente.

En la tabla (3), los dos presentes contienen suficiente información para mostrar que, entre las formas de dos tiempos diferentes, como el presente de indicativo y de subjuntivo, se dan las mismas compatibilidades e incompatibilidades paramétricas que operan entre las formas de dos clases verbales en un mismo tiempo, de forma que todo el conjunto de formas dentro de una misma conjugación responde por igual a las exigencias constantes de unos mismos valores paramétricos. En otras palabras, al igual que *cantáis* y *cantás* eran las dos compatibles con *comís*, o que *cantáis* solo era compatible con *coméis*, y *cantás* con *comés*, el cuadro (3) muestra que tanto *cantáis* como *cantás* son compatibles con un subjuntivo *cantís*, mientras que el subjuntivo *cantéis* solo es compatible con el indicativo *cantáis*, al igual que el subjuntivo *cantés* solo lo es con el indicativo *cantás*.

Por lo demás, el resto de los tiempos de la conjugación, en la medida en la que pueden ser tuteantes, quedan fuera del ámbito de aplicación de las condiciones paramétricas, dado que la morfología tuteante, a diferencia de la voseante, es invariable en cualquier variedad del español.

Tabla 3. Interdependencias entre los dos presentes

| | [+diptongo] | | [-diptongo] | |
|---------------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | | [+convergencia] | | |
| presente indicativo | <i>cantáis</i> | | <i>cantás</i> | |
| presente subjuntivo | <i>cantéis</i> | <i>cantís</i> | | <i>cantés</i> |
| futuro | <i>cantarás</i> | | | |
| perfecto simple | <i>cantaste</i> | | | |
| imperfecto | <i>cantabas</i> | | | |

Cuando todos los tiempos tienen desinencias voseantes, las condiciones son válidas para las desinencias de cualquier otro tiempo de la conjugación.

Tabla 4. Constancia paramétrica en la conjugación

| | [+diptongo] | | [-diptongo] | |
|-----------------------|-------------------------------|-----------------|-----------------|--|
| | [-convergencia] | [+convergencia] | [-convergencia] | |
| presente indicativo | <i>cantáis</i> | | <i>cantás</i> | |
| presente subjuntivo | <i>cantéis</i> | <i>cantís</i> | <i>cantés</i> | |
| futuro | <i>cantaréis</i> | <i>cantarís</i> | <i>cantarés</i> | |
| perfecto simple | <i>cantastes / cantate(s)</i> | | | |
| imperfecto indicativo | <i>cantabais / cantabas</i> | | <i>cantabas</i> | |

En la tabla (4) solo el par *cantabais/cantabas* requiere una aclaración adicional. A diferencia de lo que ocurre entre las desinencias tónicas, tanto la forma diptongada *cantabais* como la forma contracta *cantabas* son compatibles con un presente de indicativo con desinencias diptongadas *cantáis*, lo cual, a primera vista, podría parecer una refutación de la constancia paramétrica en todos los tiempos. Ahora bien, lo único que se necesita para acomodar este hecho es introducir un nuevo parámetro que regule la tolerancia o la intolerancia de los diptongos desinenciales, no en el caso general, sino en el caso específico de que la sílaba final sea átona, [diptongo (átonas)]. Este nuevo parámetro, [diptongo (átonas)], puede recibir una especificación diferente a la del parámetro general, [diptongo], lo que hace posible que el imperfecto de indicativo pueda optar no solo por *cantabais*, [+diptongo (átonas)], sino también por *cantabas*, [-diptongo (átonas)], cuando presente de indicativo, presente de subjuntivo y futuro opten los tres por formas diptongadas *cantáis*, *cantéis* y *cantaréis*, [+diptongo].

Eso sí, este nuevo parámetro [diptongo (átonas)] solo puede diferir del parámetro general, como ya intuyera Malkiel 1948, en una sola dirección: cuando el valor del parámetro general es positivo, [+diptongo]. En caso contrario, los dos parámetros deben ser negativos, ya que, por motivos fonológicos universales, una lengua no puede nunca prohibir diptongos en las sílabas tónicas y, al mismo tiempo, permitirlos en las sílabas átonas. O, en otras palabras, la condición que Malkiel intuyera en términos específicos del español, tiene todo el marchamo de ser una condición de validez universal. La tipología correspondiente en este respecto, cuando el parámetro general es positivo [+diptongo], es, por lo tanto, la que aparece en la tabla (5), cuyo propósito es mostrar que el estado de cosas en el que la desinencia tónica es contracta y la átona diptongada es imposible y, como tal, ausente completamente de la tipología.

Tabla 5. Interdependencias entre sílabas átonas y sílabas tónicas

| | [+diptongo (átonas)] | | [-diptongo (átonas)] | |
|-----------------------|----------------------|---------------|----------------------|---------------|
| | [+diptongo] | [-diptongo] | [+diptongo] | [-diptongo] |
| presente indicativo | <i>cantáis</i> | <i>cantás</i> | <i>cantáis</i> | <i>cantás</i> |
| imperfecto indicativo | <i>cantabais</i> | | <i>cantabas</i> | |
| imperfecto subjuntivo | <i>cantarais</i> | | <i>cantaras</i> | |
| condicional | <i>cantaríais</i> | | <i>cantarías</i> | |

Una vez clarificadas las condiciones estructurales que deben cumplir las desinencias voseantes, hay que insistir en que estas condiciones estructurales solo tienen validez cuando las desinencias son voseantes, lo cual, como se ha indicado, constituye, a su vez, una nueva variable, ya que, en principio, cualquiera de los tiempos puede tener una forma voseante o tuteante. Por ello, la segunda tarea del estudio tipológico pasa por desentrañar en qué medida un tiempo verbal puede tener desinencias voseantes o tuteantes en función del tipo de conjugación al que pertenezca.

El estudio detallado de esta cuestión revela, de hecho, fuertes restricciones en este sentido. La lógica de interdependencias entre los diferentes tiempos verbales depende de la pertenencia de estos a uno de tres grupos, establecidos en función del número de sus rasgos marcados TAM (tiempo-modo-aspecto). El cómputo TAM se realiza sobre una leve adaptación del análisis de Harris 1998:39, quien, por otra parte, sigue, como la gran mayoría, las directrices marcadas por el ahora clásico y entonces pionero análisis estructural de Alarcos Llorach (1949).

Tabla 6. Análisis TAM, a partir de Harris (1998:39)

| | <i>cantas</i> | <i>cantes</i> | <i>cantarás</i> | <i>cantaste</i> | <i>cantaras</i> | <i>cantarías</i> | <i>cantabas</i> | <i>canta</i> |
|-------------|---------------|---------------|-----------------|-----------------|-----------------|------------------|-----------------|--------------|
| +pasado | | | | + | + | + | + | |
| +futuro | | | + | | | + | | |
| +modo | | + | | | + | | | |
| +imperfecto | | | | | | | + | |
| TAMn | 0 | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 0 |

Según este cuadro, hay tres grupos TAM. TAM0 es el grupo con índice cero, por lo que incluye el presente de indicativo, que es el tiempo sin rasgos marcados. Este grupo debe incluir también el imperativo, si bien el imperativo es un tiempo defectivo que sólo se conjuga con las personas alocutivas, al tiempo que tiene características comunicativas particulares. Ahora bien, el imperativo, a pesar de sus características especiales, pertenece al grupo TAM0, por el hecho de no tener rasgos marcados. El grupo TAM1, por su parte, incluye los tiempos con un solo rasgo marcado, que oscila entre [+pasado] para el pretérito, [+futuro] para el futuro y [+modo] para el subjuntivo. El último grupo, TAM2, incluye tres tiempos con sílabas átonas, cada uno de ellos con dos rasgos marcados. Uno de estos rasgos es siempre [+pasado]. El imperfecto de indicativo añade el rasgo aspectual [+ imperfecto], el de subjuntivo el rasgo [+modo] y el condicional un segundo rasgo temporal [+futuro].

- (2) a. TAM0 = presente de indicativo (e imperativo).
- b. TAM1 = presente de subjuntivo, futuro, pretérito perfecto simple.
- c. TAM2 = imperfecto de indicativo, imperfecto de subjuntivo, condicional.

Como se discutirá en breve, la probabilidad de que cada uno de los tres grupos tenga una desinencia voseante, en lugar de una tuteante, es inversamente proporcional a su número de rasgos marcados. Cuantos más rasgos marcados, mayor es la probabilidad de que la desinencia sea tuteante. Además, se debe indicar que el número de alternativas voseantes también disminuye inversamente con el número de rasgos, ya que las formas con desinencias tónicas, grupos TAM0 y TAM1, son las que admiten un mayor número de variantes - en concreto, cuatro, mientras que las desinencias átonas del grupo TAM2 solo admiten dos: una forma contracta, idéntica a las formas tuteantes, y una forma diptongada, muy poco frecuente.

- (3) ley TAM
 - a. En principio, cualquier tiempo verbal puede tener una desinencia voseante o tuteante, sin restricciones aparentes.
 - b. Si un tiempo verbal del grupo TAMn tiene una desinencia voseante con una cierta regularidad, todos los tiempos verbales del grupo inferior TAMn-1 tienen desinencias voseantes de forma constante.

3. El algoritmo de identificación de las formas verbales voseantes

El sistema de parámetros y generalizaciones expuesto en la sección anterior sirve de base a un algoritmo con el que identificar cualquiera de las variedades voseantes en menos de cinco pasos. El valor informativo de las variantes a la hora de identificar una variedad voseante determinada no es igual, sino que depende en gran medida de lo infrecuente de cada una de ellas, por lo que la secuencia con la que se recaba la información algorítmica puede condicionar la rapidez y la eficacia de cada búsqueda. El orden de los pasos revela, asimismo, una teoría implícita de la complejidad relativa de las diferentes variantes de cada variable, al tiempo que establece una cierta jerarquía entre las diferentes variables.

En el algoritmo que se propone en (6), el número de pasos varía entre un mínimo de dos y un máximo de cinco. El caso mínimo es el de una variedad con un pretérito perfecto simple con desinencias diptongadas, e.g. *comisteis*, *salisteis*, etc. ya que esta forma del perfecto, altamente infrecuente, es, precisamente por ello, una forma muy informativa. Un pretérito perfecto simple con desinencia diptongada, *te los trajisteis*, solo es compatible con una conjugación con voseo en todos los tiempos y con desinencias diptongadas en todas las desinencias, átonas o tónicas.

El único parámetro que una forma como *ayer no te despedisteis* deja abierto es [convergencia], ya que este parámetro es independiente de cualquiera de las formas que pueda adoptar un pretérito perfecto. Por lo tanto, aunque el perfecto *comisteis* es capaz por sí solo de cerrar los parámetros TAM, [diptongo] y [diptongo (átonas)], la búsqueda necesita todavía un segundo paso para su cierre definitivo, que pasa por interrogar la forma del futuro, con el fin de disponer de la información necesaria para cerrar el parámetro [convergencia]. Si el futuro fuera *comerís*, el valor del parámetro [convergencia] sería positivo y el algoritmo dispondría de toda la información necesaria para un reconocimiento certero de la conjugación; en caso contrario, la respuesta negativa sería también concluyente, [-convergencia], y, con ella, la forma del futuro quedaría también determinada, *comeréis*, tras completar la información disponible a partir del perfecto con diptongo, *comisteis*.

(4) Conjugación voseante más marcada (pretérito -steis): dos pasos.

a. Respuesta positiva a la pregunta -¿*ís*_{futuro}?

TAM2, [+dip (átonas)], [+convergencia]: (*comís*, *comáis*, *comerís*, ***comisteis***, *comíais*)

b. Respuesta negativa a la pregunta -¿*ís*_{futuro}?

TAM2, [+dip (átonas)], [-convergencia]: (*coméis*, *comáis*, *comeréis*, ***comisteis***, *comíais*)

El caso máximo, por el contrario, requiere una búsqueda de cinco pasos, o, lo que es lo mismo, una búsqueda de cinco puntos informativos, si la variedad investigada contiene las formas menos marcadas en cada uno de los tiempos investigados por el algoritmo. Ello implica una teoría implícita de la complejidad relativa de cada una de las variantes del voseo americano. Según las premisas del análisis presentado aquí, una conjugación que necesita los cinco pasos para su reconocimiento es una conjugación en la que el pretérito perfecto simple no tiene diptongo, *cantaste*, las formas con desinencias átonas son contractas, *cantabas*, la terminación del futuro es -ás, *cantarás*, el presente de subjuntivo es tuteante, *cantes*, y el presente de indicativo es, o bien voseante, *cantás*, o bien tuteante, *cantas*.

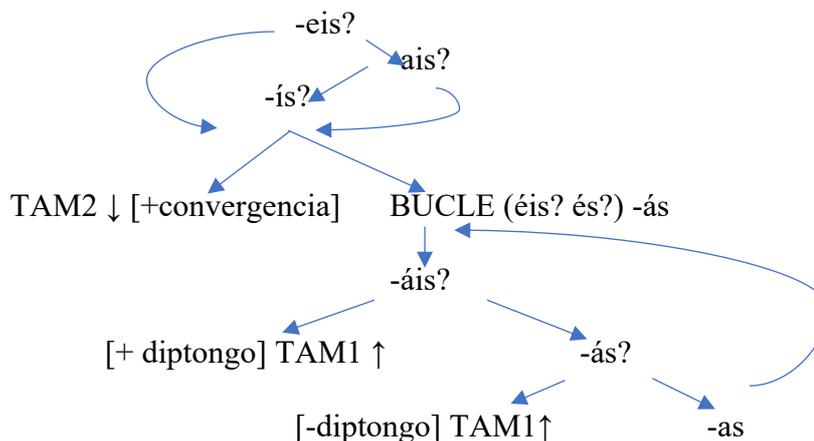
(5) conjugación voseante menos marcada

TAM0: ({cantás, cantas}, cantes, cantarás, cantaste, cantabas)

En consonancia con la teoría paramétrica expuesta en la sección anterior, la forma esquemática del algoritmo aparece en el cuadro siguiente.

(6) Algoritmo TAM.

[Nota: las flechas a la derecha siguen una respuesta negativa; a la izquierda, a una respuesta positiva]



- paso 1 -eis? PRET.PERF?
- paso 2 -áis? TAM2?
- paso 3 - ís? FUT?
- paso 4: - áis? [A:(SUBJ, II&III); B:(IND, I)]

3.1. El primer paso: pretérito perfecto simple.

La forma más informativa, como se ha explicado, es el pretérito perfecto simple con una desinencia diptongada, como en *cantasteis, comisteis, vivisteis, dijisteis, supisteis* y muchas otras de igual factura. Esta forma implica que el resto de las desinencias átonas también deben tener diptongos, ya que *-steis* solo es compatible con la especificación paramétrica [+diptongo (átonas)]. Por el contrario, por razones etimológicas, ya que el pretérito procede de la desinencia *-stes, cantastes*, y no de las formas esdrújulas medievales con *-des*, como *cantávades* o *cantariades*, estas últimas pueden ser diptongadas (*cantávades -> cantabais*), sin que el perfecto lo sea, por conservar la forma etimológica (*cantastes = cantastes*). Al contrario, la situación inversa no es una posibilidad, al no estar sancionada ni por motivos fonológicos ni etimológicos (*(*cantávades -> cantabas*) & (*cantastes -> cantasteis*)). La tipología y el algoritmo reflejan esta asimetría al conceder el primer paso al perfecto.

Tabla 7. Asimetría entre *cantabais* y *cantastes*

| | [-diptongo (átonas)] | [+diptongo (átonas)] | |
|-----------------------|----------------------|----------------------|-------------------|
| imperfecto indicativo | <i>cantabas</i> | <i>cantabais</i> | <i>cantabas</i> |
| imperfecto subjuntivo | <i>cantaras</i> | <i>cantarais</i> | <i>cantaras</i> |
| condicional | <i>cantarías</i> | <i>cantaríaais</i> | <i>cantarías</i> |
| perfecto | <i>cantastes</i> | | <i>cantasteis</i> |

Por ello, si el primer paso responde que el pretérito perfecto es una forma sin diptongo, *supistes*, el segundo paso aún debe indagar si las otras formas átonas, las del

grupo TAM2, contienen diptongo o no (*¿cantabais* o *cantabas?*). La forma *cantasteis* cierra muchos interrogantes, ya que de ella se infiere que las desinencias átonas TAM2 tienen también diptongos, con lo que muestran que son inequívocamente voseantes, de lo que por otra parte se deduce, a partir de la lógica TAM, que las desinencias del resto de la conjugación han de ser también voseantes. Sin embargo, la forma *cantastes*, proporciona muy poca información a la búsqueda algorítmica, ya que es compatible con cualquiera de las dos posibilidades de las que disponen las desinencias con sílabas átonas: diptongo o forma contracta. El segundo paso, si el perfecto es una forma no diptongada, repite la misma pregunta del primer paso con las formas del grupo TAM2, cuyas desinencias son siempre átonas, de forma que una respuesta *cantabais* será rica en información, mientras que *cantabas* dejará, de nuevo, todo en suspenso.

3.2. El segundo paso: imperfecto de indicativo.

Cuando la desinencia átona del imperfecto de indicativo contiene un diptongo, *cantabais*, la variedad idiomática está obligada a tener desinencias diptongadas en todos los tiempos de la conjugación, con la única salvedad de que las formas tónicas pueden tener formas con *-ís*, si son convergentes, ya que se debe recordar que cualquier valor de los parámetros sobre la tolerancia de diptongos es compatible con cualquier valor del parámetro [convergencia].

Tabla 8. Dos tipos de conjugación plenamente voseante

| | [+diptongo (átono)] [TAM2] | |
|-----------------------|----------------------------|------------------------|
| | [-convergente] | [+ convergente] |
| presente indicativo | <i>coméis</i> | <i>comís</i> |
| presente subjuntivo | <i>comáis</i> | <i>comáis (cantís)</i> |
| futuro | <i>comeréis</i> | <i>comerís</i> |
| imperfecto indicativo | <i>comíais</i> | |
| imperfecto subjuntivo | <i>comierais</i> | |
| condicional | <i>comeríais</i> | |

Por el contrario, si la respuesta fuera negativa, *cantabas*, todos los tiempos con desinencias átonas tendrían formas contractas al unísono, mientras que el valor del resto de los parámetros seguiría en suspenso a la espera de nuevos pasos. En este caso, la información es nula y todas las opciones quedan abiertas. La forma contracta, *cantabas*, es compatible con los cinco tipos del presente de indicativo, tuteantes o voseantes, y, si voseantes, convergentes o divergentes, con diptongos o monoptongos.

Tabla 9. Amplia compatibilidad con las desinencias átonas contractas

| | TAM2, [-diptongo (átono)] | | | TAM0- formas tuteantes |
|-----------------------|---------------------------|---------------|---------------|------------------------------|
| | [+diptongo] | [-diptongo] | | |
| | [- converge.] | [+converge.] | [- converge.] | |
| perfecto | <i>supistes</i> | | | |
| condicional | <i>sabrías</i> | | | |
| imperfecto subjuntivo | <i>supieras</i> | | | |
| imperfecto indicativo | <i>sabías</i> | | | |
| futuro | <i>sabréis</i> | <i>sabrís</i> | <i>sabrés</i> | <i>sabrás</i> |
| presente subjuntivo | <i>sepáis</i> | <i>sepáis</i> | <i>sepás</i> | <i>sepas</i> |
| presente indicativo | <i>sabéis</i> | <i>sabís</i> | <i>sabés</i> | <i>sabes</i> |

3.3. Tercer paso: el futuro.

El futuro es un tiempo con desinencias tónicas y, como tal, compatible con cualquiera de los valores del parámetro [diptongo (átonas)]. Las formas más informativas son el futuro contracto, *comerés*, y el diptongado, *comeréis*, ya que estas dos formas son suficientes para asignar los valores de los parámetros [TAMn], [convergencia] y [diptongo] y determinar con ello la forma de las desinencias de los dos presentes, también con desinencias tónicas.

La forma contracta, *comerés*, contracta y divergente, determina el siguiente fragmento de conjugación, compatible tanto con un sistema TAM1 o TAM2.

Tabla 10. *cantarés* -> TAM1 ↑, [-diptongo], [-convergente]

| | | | |
|------------|-----------------|----------------|----------------|
| Futuro | <i>cantarés</i> | <i>comerés</i> | <i>vivirés</i> |
| Subjuntivo | <i>cantés</i> | <i>comás</i> | <i>vivás</i> |
| Indicativo | <i>cantás</i> | <i>comés</i> | <i>vivís</i> |

La forma diptongada divergente y diptongada, *cantaréis*, también es decisiva.

Tabla 11. *cantaréis* -> TAM1 ↑, [+diptongo], [diptongo(átonas)] ↑, [-convergente]

| | | | |
|------------|------------------|-----------------|-----------------|
| Futuro | <i>cantaréis</i> | <i>comeréis</i> | <i>viviréis</i> |
| Subjuntivo | <i>cantéis</i> | <i>comáis</i> | <i>viváis</i> |
| Indicativo | <i>cantáis</i> | <i>coméis</i> | <i>vivís</i> |

Ahora bien, como quiera que los valores que determina *comeréis* son valores que han podido quedar parcialmente determinados ya en los dos primeros pasos del algoritmo, la medida más conveniente es iniciar el tercer paso con la pregunta sobre la forma *comerís*, por ser esta la que informa del parámetro morfológico [convergencia], que es el parámetro sobre el que las desinencias átonas no pueden informar en ningún caso. Si la respuesta confirma que el futuro es en -ís, el parámetro [convergencia] recibe una respuesta positiva y el valor [diptongo] aún permanecerá abierto, en el caso de que las respuestas a los pasos uno y dos hayan sido negativas, por contar las desinencias átonas con formas contractas.

Tabla 12. *cantarís* -> [+convergente], [diptongo?] ↑, [diptongo (átonas)] ↑

| | | | |
|------------|------------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|
| | | | |
| Futuro | <i>cantarís</i> | <i>comerís</i> | <i>vivirís</i> |
| Subjuntivo | <i>cantís</i> | { <i>comáis</i> , <i>comás</i> } | { <i>viváis</i> , <i>vivás</i> } |
| Indicativo | { <i>cantás</i> , <i>cantáis</i> } | <i>comís</i> | <i>vivís</i> |

Si la respuesta sobre el futuro no fuera ninguna de las tres analizadas hasta este momento, la última alternativa es un futuro con la desinencia -ás, *comerás*, que si bien cierra virtualmente el parámetro morfológico con un signo negativo [-convergencia], aún deja claramente abierto el valor de [diptongo], e incluso el valor del parámetro TAM, y con este, la posibilidad de que tanto el presente de subjuntivo como el de indicativo sean tuteantes.

El pobre valor informativo de la forma *comerás* se explica por su origen, a partir de una perífrasis en la que el auxiliar *haber* aparecía pospuesto al infinitivo, esto es, *comer+has*. Como la evolución fonética del auxiliar es independiente en cierta medida de la de los verbos léxicos, el valor del parámetro [diptongo] no la condiciona. Por ello, la forma *comerás* puede ser compatible con cualquiera de las formas de los otros dos tiempos tónicos (Rona 1961, Kany 1969, Lapesa 1970, Fontanella de Weinberg 1976).

Tabla 13. *comerás* -> [-convergencia], [diptongo?] $\uparrow\downarrow$, TAM1? $\uparrow\downarrow$

| Futuro | <i>cantarás</i> | <i>comerás</i> | <i>vivirás</i> |
|------------|---|--|--|
| Subjuntivo | { <i>cantéis, cantés</i> } { <i>cantes</i> } | { <i>comáis, comás</i> } { <i>comas</i> } | { <i>viváis, vivás</i> } { <i>vivas</i> } |
| Indicativo | { <i>cantáis, cantás</i> } { <i>cantas</i> } | { <i>coméis, comés</i> } { <i>comes</i> } | <i>vivís</i> { <i>vives</i> } |

Por lo demás, el motivo por el cual el futuro se ofrece como la primera forma tónica interrogada es por ser más informativo que las otras dos formas tónicas, los dos presentes, a los que se dirige la ronda final de preguntas, cuya reiteración busca cerrar definitivamente los parámetros aún abiertos. Tras completar el bucle final, queda el imperativo como última forma tónica con una cierta incertidumbre en torno al factor tuteo/voseo, por hallarse, de alguna manera, fuera, a medias, del sistema paramétrico.

3.4. Cuarto paso: el bucle.

Como se desprende del análisis de las formas del futuro, dos de sus valores, *comerés* y *comeréis*, tienen la capacidad de cerrar la especificación paramétrica de toda la conjugación, al combinar la información de sus formas con la información recabada en los dos primeros pasos del algoritmo, encargados de sonsacar las propiedades de las desinencias átonas. Las otras dos variantes del futuro, *comerís* y *comerás*, son, cada una por sí, capaces de cerrar solamente uno de los dos parámetros desinenciales, por lo que el cuarto paso, tras examinar las formas del futuro, consiste en completar la tarea de cerrar las incógnitas restantes con la ayuda de los dos presentes.

Para ello, el cuarto paso entra en un bucle, en el que las mismas preguntas sobre [convergencia] y [diptongo] tienen lugar primero sobre el presente de subjuntivo, y si las formas de este fueran tuteantes, sobre las del presente de indicativo, dejando también abierta la posibilidad de que este pueda tener formas verbales tuteantes, bajo el precedente de que el subjuntivo sea también tuteante, el futuro tenga una forma terminada en *-ás* y las desinencias de los tiempos átonos sean contractas, ver la tabla (14) más abajo.

En este sentido, se puede concluir que la forma de presente de indicativo *vos tienes* es también una forma muy informativa, por otros motivos. Primero, porque el tuteo es invariable y, segundo, porque la lógica TAM impide que cualquier otro tiempo con rasgos TAM marcados pueda tener una forma voseante, cuando la forma del presente de indicativo, un tiempo TAM0, es tuteante, *{*vos cantés, vos cantas*}.

3.4.1. El presente de subjuntivo.

Cuando el futuro *comerás* deja en suspenso la especificación de los parámetros que determinan la forma de las desinencias tónicas, la primera pregunta en el cuarto paso se dirige a comprobar si el presente de subjuntivo es *comáis*, con lo cual quedaría cerrada la cuestión de la forma desinencial de los dos tiempos de presente, ya que solo sería compatible con el indicativo, *cantáis*. La otra alternativa voseante, no convergente, es *comás*, que resuelve la cuestión del indicativo, *cantás*. El motivo del bucle no es otro que la posibilidad de que la forma del subjuntivo sea una forma tuteante, *vos comas*, compatible, a su vez, no solo con las formas tuteantes del presente de indicativo sino con cualquiera de sus formas voseantes, como en la tabla 14.

Tabla 14. Formas de subjuntivo

| | | | |
|---------------------|-------------------------|---------------|---|
| perfecto simple | <i>cantaste</i> | | TAM1 ↓ |
| futuro | <i>cantarás</i> | | [- convergente] |
| | TAM1 ↓, [- convergente] | | TAM0↑ |
| | [+diptongo] | [-diptongo] | |
| presente subjuntivo | <i>cantéis</i> | <i>cantés</i> | <i>cantes</i> |
| presente indicativo | <i>cantáis</i> | <i>cantás</i> | { <i>cantáis, cantás</i> } { <i>cantas</i> } |

3.4.2. El presente de indicativo.

Por la lógica TAM, el presente de indicativo es el único tiempo, si hacemos una excepción con el imperativo, que puede ser voseante cuando el resto de la conjugación opta por desinencias tuteantes. Ahora bien, sus posibilidades formales se hallan determinadas por los valores de los parámetros que las desinencias voseantes de los tiempos con desinencias tónicas pudieran haber cerrado en pasos anteriores. Por ello, cuando el presente de subjuntivo tiene una forma tuteante, las preguntas del bucle que busca fijar los valores de [diptongo] y/o [concordancia] deben ser reiteradas, como se observa en (6) más arriba. Como vemos, cuando el presente es el único tiempo voseante, cualquiera de sus cinco formas posibles es compatible con las formas tuteantes del resto de los tiempos verbales.

Tabla 15. Conjugación TAM0

| | [tuteante] | [voseante] | | | |
|------------|--|--|---|--|--|
| | | [+diptongo] | | [-diptongo] | |
| | | [-convergencia] | [+convergencia] | [-convergencia] | |
| pres ind. | { <i>cantas</i> <i>comes,</i> <i>vives</i> } | { <i>cantáis</i> <i>coméis,</i> <i>vivís</i> } | { <i>cantáis</i> <i>comís,</i> <i>vivís</i> } | { <i>cantás</i> <i>comís,</i> <i>vivís</i> } | { <i>cantás</i> <i>comés,</i> <i>vivís</i> } |
| pres subj | | { <i>cantes, comas, vivas</i> } | | | |
| futuro | | { <i>cantarás, comerás, vivirás</i> } | | | |
| perfecto | | { <i>cantaste, comiste, viviste</i> } | | | |
| imperfecto | | { <i>cantabas, comías, vivías</i> } | | | |

3.5. Colofón: el imperativo.

Finalmente, se debe considerar la forma del imperativo, por ser un tiempo especial en varios sentidos, y, en concreto, el único tiempo que puede diferir de la tónica general de una conjugación entera. Así, por ejemplo, en ciertas variedades voseantes, todas las formas verbales son tuteantes, a excepción del imperativo, que es voseante. En otras variedades se da la situación contraria, de modo que todos los tiempos tienen formas voseantes con la excepción del imperativo, que opta por la forma tuteante, o una variante de esta. Es un factor de variabilidad que se ha de tener en cuenta, si bien sus márgenes de variación se hallan dentro de los presupuestos de nuestro sistema de implicaciones y su incorporación no supone grandes dificultades, por ser o bien un caso más de la lógica TAM, o bien un nuevo punto de información prácticamente ortogonal con el conjunto determinado por la lógica TAM, en cuanto a que es libre de optar por desinencias tuteantes en cualquier tipo de conjugación. En este sentido, el algoritmo concluye con la indicación de que el imperativo merece siempre atención especial en el estudio de cualquiera de las conjugaciones voseantes.

4. Un breve repaso sobre los casos de voseo verbal.

El objetivo principal del estudio tipológico del verbo voseante ha sido desentrañar la estructura paramétrica que subyace a su variación, para así en una segunda instancia poner los resultados del estudio tipológico al servicio de un algoritmo de reconocimiento de las variedades voseantes. El algoritmo consta de cinco pasos, como consecuencia de las estrategias de búsqueda que las tesis paramétricas permiten o, en el mejor de los casos, aconsejan. Esta sección ilustra el alcance empírico del algoritmo con una selección de los casos concretos más significativos.

En primer lugar, la elección de los pretéritos perfectos con desinencias *-eis* como forma más informativa está plenamente justificada por lo escaso de tales formas. Una forma como *tuvisteis* entre los voseos americanos se limita de forma muy esporádica a algunas variantes de los dos únicos tipos de conjugación que son capaces de darle cobijo natural. Estos dos tipos son, o bien una conjugación plenamente voseante del tipo convergente, como puede encontrarse en casos de voseo muy rústico en el interior argentino (Vidal de Battini 1948), o bien una conjugación plenamente voseante de tipo divergente, como en algunas variedades del estado venezolano de Zulia (Obediente Sosa 2011, Páez Urdaneta 1981).

Tampoco son muchas las instancias de formas diptongadas entre los tiempos con desinencias átonas, tal como se interroga en el segundo paso del algoritmo. Formas como *cantabais*, *viviríais* o *comierais*, son tan informativas como las formas diptongadas de perfecto, ya que asignan los valores de los mismos parámetros, a la vez que dejan abierto el valor del parámetro morfológico [convergencia]. La única diferencia es que, en el primer paso, el pretérito era diptongado y, en este segundo paso, al que se llega tras la negativa en el primero, no. Las variedades plenamente voseantes y diptongadas en las que el pretérito es el único tiempo con desinencias átonas sin diptongo se encuentran de hecho en los mismos espacios en los que se encontraban las variedades con perfectos diptongados, esto es en el estado venezolano de Zulia, donde la variedad no es convergente, y si lo es, en todo Chile y en un área muy fragmentada por todo el mundo andino, en la que aparece de forma esporádica, según se deduce de la documentación a duras penas, si se asciende en dirección vertical desde el centro y noroeste argentinos hasta las sierras de Ecuador o del occidente colombiano (Morales 1999 para Chile; Vidal de Battini 1949, Donni de Mirande 2000, para algunos casos del centro y noroeste argentinos).

El tercer paso, por el contrario, revierte el orden de las cuestiones de reconocimiento y da prioridad al parámetro [convergencia]. Las formas de futuro más informativas son *comeréis* y *comerés*, ya que fijan los valores de los parámetros [convergencia] y [diptongo], así como el hecho de que los dos tiempos de presente tengan desinencias voseantes. La segunda forma más informativa es el futuro *comerís*, que indica que los tiempos de presente serán también voseantes y convergentes, dejando abierto solo el parámetro [diptongo]. La forma menos informativa es *comerás* por dejar abierta la posibilidad de que los dos presentes tengan formas tuteantes.

La variante *comeréis* es la del voseo zuliano ya comentado, donde puede encontrarse tanto junto a formas contractas como junto a formas diptongadas en las desinencias átonas, y es también la forma de futuro en algunas variedades del voseo panameño, en las que las desinencias átonas siempre son contractas (Quilis y Graell Stanziola 1989). La variante *comerés* es propia del voseo más rústico y gauchesco en la zona rioplatense (Carricaburo 1996) y se encuentra también ocasionalmente en el voseo colombiano o centroamericano (Montes Giraldo 1967, Rojas 2003, RAE 2005).

Los futuros *comerís* o *comerás* nos llevan al cuarto paso, con forma de bucle, donde se busca dejar cerrados los valores que una forma como el futuro *comerás* ha dejado

abiertos. La ronda empieza con las formas del subjuntivo. Si son voseantes, o sea, tónicas, contienen suficiente información para dejar cerrados todos los valores paramétricos. Si, por el contrario, el subjuntivo contiene una desinencia tuteante, esta forma es capaz de cerrar el parámetro TAM como TAM0, pero se han de reiterar las mismas preguntas sobre las formas del presente de indicativo en un segundo pase para decidir si estas son tuteantes o voseantes, y en este caso, si tienen diptongo o no.

Una muestra de la variación a la que se enfrenta el bucle se aprecia con las variantes del voseo tanto en la zona rioplatense, si elegimos una variedad contracta, así como con las variedades que se pueden reconstruir para las hablas rurales de la zona panameña, según la información del artículo de Quilis y Graell Stanziola 1989.

En la zona rioplatense hay noticias de las siguientes variedades:

- (7) Continuo variacionista en las variedades contractas.
- | | |
|--|--------------------|
| a. <i>cantá, cantas, cantes, cantaste, cantarás, cantabas</i> | (Siracusa 1972) |
| b. <i>cantá, cantás, cantes, cantaste, cantarás, cantabas</i> | (Di Tullio 2010) |
| c. <i>cantá, cantás, cantes/cantés, cantaste, cantarás, cantabas</i> | (Johnson 2016) |
| d. <i>cantá, cantás, cantés, cantaste(s), cantarás, cantabas</i> | (Di Tullio 2010) |
| e. <i>cantá, cantás, cantés, cantastes, cantarés, cantabas</i> | (Carricaburo 1996) |

Al combinar la información sobre las variedades zulianas y panameñas, estas variedades diptongadas y divergentes permiten reconstruir un continuo aún más rico sobre las variedades diptongadas (de Granda 1978).

- (8) Variedades zulianas y panameñas
(Quilis y Graell Stanziola 1989, Páez Urdaneta 1981)
- | | |
|--|----------------------|
| a. <i>canta, cantáis, cantes, cantaste, cantarás, cantabas</i> | < Panamá I > |
| b. <i>cantá, cantáis, cantes, cantaste, cantarás, cantabas</i> | < Panamá II > |
| c. <i>canta, cantáis, cantéis, cantaste(s), cantarás, cantabas</i> | < Panamá III > |
| d. <i>canta, cantáis, cantéis, cantastes, cantaréis, cantabas</i> | < Panamá IV, Zulia > |
| e. <i>canta, cantáis, cantéis, cantastes, cantaréis, cantabais</i> | < Zulia II > |

5. Conclusiones.

El propósito principal del algoritmo aquí presentado ha sido el de operacionalizar el conocimiento del que se dispone hoy en torno a la morfología verbal del voseo americano de forma que este conocimiento pueda ser explotado para extraer la mayor cantidad posible de información a partir de cualquiera de las variantes voseantes con las que se entre en contacto. Como reconocedor de variantes, su valor y efectividad se medirán en función del grado de acierto con el que el algoritmo sea capaz de obtener respuestas acertadas en su confrontación con la realidad de los datos.

En una segunda lectura, el algoritmo modela el tipo de conocimiento que se presume a disposición de un experto en la materia, normalmente obtenido tras haber invertido grandes esfuerzos cognitivos y tiempo en familiarizarse con el ingente número de ejemplos y de variantes particulares. Desde este ángulo, una aplicación del algoritmo es la de servir de guía en estudios de campo sobre variedades aún sin documentar, o bien, en estudios de recopilación sobre bases de datos ya existentes.

En una tercera lectura, el algoritmo combina conocimientos que se presupone revelan aspectos conscientes e inconscientes, arbitrarios y motivados, de quienes adquieren las formas voseantes de forma natural, así como de quienes se familiarizan con diferentes formas dentro de una misma comunidad. Desde esta perspectiva, el algoritmo invita a especular, siquiera de manera formal, sobre el grado de conocimiento

mínimo del que deber dispone un aprendiz en las fases iniciales de la adquisición del voseo.

De forma aún más crucial, el algoritmo es un mecanismo indispensable para evaluar la teoría paramétrica que subyace a su construcción: sus puntos fuertes, sus puntos revisables, y, en última instancia, su rechazo y sustitución por alternativas más ajustadas a lo que piden los datos.

Miguel Vázquez-Larruscaín
Profesor titular de lengua española
Departamento de Lengua y Literatura
Universidad del Sureste de Noruega
Halvard Eikas pl. 1
Bø i Telemark
Noruega 3800
miguel.vazquez-larruscain@usn.no

Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1949) Sobre la estructura del verbo español. En *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. Reimpreso en Alarcos Llorach, E (1982) *Estudios de gramática funcional del español*. pp. 50-89.
- Bertolotti, V. (2011) La peculiaridad del sistema alocutivo en Uruguay. En A. Di Tullio y R. Kailuweit (eds.) *El español rioplatense: lengua, literatura y otras manifestaciones culturales*. Verbeurt: Berlín. pp. 157-189.
<https://doi.org/10.31819/9783865278821-002>
- Bertolotti, V. (2015) *A mí de vos no me llama ni usted ni nadie. Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española de América*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carricaburo, N. (1996) El voseo argentino. Visión sincrónico-diacrónica. En *Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires*. Enero-Junio 1996. pp. 3-25.
- Carricaburo, N. (2015) *Las fórmulas del tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- Cuervo, R.J. (1893) Las segundas personas del plural en la conjugación castellana. En *Romania XXII*. pp. 71-86. También en (1948) *Disquisiciones sobre filología castellana*. El Ateneo: Buenos Aires. <https://doi.org/10.3406/roma.1893.5761>
- De Granda, G. (1978) Las formas verbales diptongadas en el voseo hispanoamericano. Una interpretación socio-histórica de datos dialectales. En *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXVII. pp. 80-92.
<https://doi.org/10.24201/nrfh.v27i1.3276>
- Di Tullio, A. (2010) El voseo argentino en épocas del Bicentenario. En *RASAL* vol.2, pp. 47-71.
- Donni de Mirande, N.E. (1992) El sistema verbal en el español de la Argentina: rasgos de unidad y de diferenciación dialectal. En *Revista de Filología Española*, LXXII, 3/4. pp. 655-670. <https://doi.org/10.3989/rfe.1992.v72.i3/4.587>
- Fontanella de Weinberg, M.B. (1976) Analogía y confluencia paradigmática en formas verbales del voseo. *Thesaurus XXXI*. pp.
- Fontanella de Weinberg, M.B. (1979) La oposición cantes/cantés en el español de Buenos Aires. En *Thesaurus XXXIV*. pp. 72-83.

- Fontanella de Weinberg, M.B. (1999) Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico. En Bosque, I & V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I. Madrid: Espasa Calpe. pp. 1399-1426.
- Harris, J. (1998) Spanish Imperatives: Syntax Meets Morphology. *Journal of Linguistics*, vol. 34, n.1. pp. 27-52.
<https://doi.org/10.1017/S0022226797006828>
- Henríquez Ureña, P. (1921) Observaciones sobre el español de América. En *Revista de Filología Española*, n.8.
- Johnson, M. (2016) Epistemicity in voseo and tuteo negative commands in Argentinian Spanish. En *Journal of Pragmatics* 97, pp. 37-54.
<https://doi.org/10.1016/j.pragma.2016.02.003>
- Kany, Ch. E. (1976) *Sintaxis hispanoamericana*. Gredos: Madrid.
- Lapesa, R. (1970) Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo. En *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Malkiel, Y. (1948) The contrast “tomáis-tomárades, queréis-queríades” in Classical Spanish. En *Hispanic Review*, XVII. pp.159-165.
<https://doi.org/10.2307/471098>
- Molho M. (1968) Observations sur le “voseo”. En *Bulletin Hispanique*, tome 70, n.1-2. pp. 56-76. <https://doi.org/10.3406/hispa.1968.4123>
- Morales Pettorino, F. (1999) Panorama del voseo chileno y rioplatense. En *Homenaje al profesor Ambrosio Rabanales*. BFUCh XXXVII, pp. 835-848.
- Montes Giraldo, J.J. (1967) Sobre el voseo en Colombia. En *Thesaurus XXII* 1, pp. 21-44.
- Obediente Sosa, E. (2011) Primeros testimonios documentales del voseo dialectal americano. *Lengua y Habla* 15. pp. 86-95.
- Páez Urdaneta, I. (1981) *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: La casa de Bello.
- Quilis, A. y M. Graell Stanziola (1989) El voseo en Panamá. *Revista de Filología Española*, vol. LXIX, num. 1/2. pp. 173-178.
<https://doi.org/10.3989/rfe.1989.v69.i1/2.396>
- RAE = Real Academia de la Lengua Española. (2005) *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Santillana.
- RAE = Real Academia de la Lengua Española (2009) *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Rojas Blanco, L. (2003) A propósito del voseo: su historia, su morfología y su situación en Costa Rica. En *Revista Educación* 27(2), pp. 143-163.
<https://doi.org/10.15517/revedu.v27i2.3882>
- Rona, J.P. (1961) El uso del futuro en el voseo americano. En *Filología*, VII.
- Rona, J.P. (1967) *Geografía y morfología del voseo*. Porto Alegre: Pontificia Universidade de Católica do Rio Grande do Sul.
- Siracusa, M.I. (1972) Morfología verbal del voseo en el habla culta de Buenos Aires. En *Revista de Filología*, año XVI. pp. 201-213.
- Vázquez-Larruscaín, M., Teira, M. M., & Sieder, A. L. (2019). Terminología y parámetros del voseo: Una definición del voseo nacional argentino. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 8(2), 295–319.
<https://doi.org/10.7557/1.8.2.4874>
- Vázquez-Larruscaín, M. (2020) Arguing Spanish voseo tuteante verb endings. *Papers in Historical Phonology*, vol. 5. 123-152.
<https://doi.org/10.2218/pihph.5.2020.5299>

- Vázquez-Larruscaín, M., Teira, M. M. y Sieder, A.L. (2021) ¿*Coméis, comés o comís?* Las clases verbales del español y la variación del voseo americano. *Lengua y Habla* N° 25, 223-241.
- Vázquez-Larruscaín, M. (en prensa) La variación verbal del voseo americano: desinencias variables y conjugación híbrida. *Dicenda*.
- Vidal de Battini, B. (1949) *El habla rural de San Luis*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.